

Enseñanza comunitaria

Modificado el jueves, 08 de mayo de 2008

La enseñanza ocupa un lugar muy importante en la vida de nuestra comunidad. Son cursos de formación, de diferente extensión, que se dan con un orden determinado y ateniéndose a una cronología específica. Cubre lo que llamamos el proceso de iniciación a la vida comunitaria y su maduración en el tiempo. Los caracterizamos como: sencillos, relevantes, prácticos, bíblicos y ortodoxos. Se centran en dar criterios y principios para la vida cristiana, es decir, para una verdadera coherencia entre fe y vida.

El énfasis de nuestra enseñanza no es la mera instrucción académica o de ilustración intelectual. El peso del contenido de estos cursos es más bien el cómo vivir nuestra identidad cristiana en diversos campos: la relación con Dios, las relaciones personales, la fidelidad y el orden en la vida, la participación en la vida comunitaria, el manejo de las emociones, la formación de actitudes de servicio, la vida de solteros o familiar, el crecimiento hacia la madurez cristiana expresada en el fruto del Espíritu, nuestra espiritualidad carismática y católica.

Además de esta enseñanza, que llamamos oficial, en los encuentros comunitarios también se suele impartir otro tipo de enseñanza que suele responder a necesidades del momento en nuestra vida interna como pueblo, o a demandas que nos plantea la sociedad en la que vivimos. Cada realidad sociológica de la comunidad también tiene su enseñanza adecuada: niños, adolescentes, mujeres, hombres, viudos etc.…

La enseñanza comunitaria, precisamente por su aspecto de practicidad, relevancia, basamento bíblico y ortodoxia, respalda la autoridad pastoral de los líderes de la comunidad, ya que la enseñanza no es un mero foro de opiniones sino un instrumento de formación y plasmación de la personalidad del discípulo de Cristo, y para ello hace falta no sólo la comprensión de la misma, sino también la aceptación y la vivencia.

En una palabra, la enseñanza comunitaria se nos revela como uno de los instrumentos de renovación personal más eficaces para ir plasmando en cada miembro de la comunidad el carácter y la personalidad de un verdadero discípulo de Jesucristo.

